

# 'Debe Presidente pedir disculpas'

Afirma Enrique Krauze que ante crisis por Ayotzinapa, la casa de la Primera Dama y la violencia en el País, Peña debe recuperar liderazgo y hacer cambios en su gabinete

REFORMA / STAFF

El escritor e historiador Enrique Krauze hizo un llamado al Presidente Enrique Peña para que enfrente la crisis que vive el país, reconozca sus errores y pida una disculpa al pueblo de México.

Anunciar reformas, planteó, no es suficiente para recuperar legitimidad y liderazgo.

"Esta es, quizá, la más difícil petición que yo haría: que el Presidente encare a la nación, reconozca sus errores y ofrezca una disculpa al pueblo mexicano. Nada confiere mayor nobleza a una persona en el poder que reconocer su humanidad", señaló en un artículo publicado este miércoles en el periódico *The New York Times*, titulado "Lo que el Presidente de México debe hacer".

"Ninguna estrategia de reformas, ni siquiera la más racional puede reemplazar la legitimidad de un liderazgo ético, especialmente en tiempos de crisis. Encarnar ese liderazgo debe ser la prioridad inmediata de Peña", apuntó.

El escritor destacó la necesidad de que Peña recupere liderazgo y legitimidad a partir de la actual crisis, enfrentando incluso las "sombras" que se han generado en temas como la casa adquirida por su esposa Angélica Rivera y las relaciones

con el contratista que ganó una licitación del tren México-Querétaro, ahora cancelada.

Ante la crisis generada por la desaparición de los 43 normalistas de Ayotzinapa, las movilizaciones de diferentes sectores, incluidos los que piden su renuncia, Peña debe actuar, reiteró Krauze.

"(El Presidente) debe actuar rápidamente para restablecer su credibilidad política y limitar el daño moral a su investidura. La crisis actual lo demanda", afirmó.

Las reformas anunciadas y promovidas recientemente por el Mandatario mexicano para enfrentar la crisis en el país, advirtió, no son suficientes.

Incluso, el escritor planteó que son necesarios cambios de fondo en su gabinete, empezando por el Secretario responsable de la licitación cancelada, aunque no mencionó por su nombre al titular de Comunicaciones y Transportes, Gerardo Ruiz Esparza.

"Por ahora, el Presidente debería hacer cambios de fondo en su gabinete; remover, por ejemplo, al Secretario responsable de haber otorgado la licitación del tren rápido con la misma compañía constructora con la que la Primera Dama adquirió, parcialmente, su mansión. A juicio de muchos de los crí-

ticos del Presidente, esto pudo haber ocurrido como intercambio", indicó

"Aunque la esposa del Presidente está vendiendo la propiedad y el contrato del tren ha sido rescindido, Peña debe reconocer las sombras que estos hechos han arrojado sobre su administración", apuntó.

Para el historiador, las recientes reformas anunciadas por el Presidente Peña implican una serie de medidas que, de concretarse, centralizarían otra vez el poder.

"Para tratar de resolver la crisis, Peña Nieto ha propuesto una serie de medidas que volverían a centralizar el poder. Busca eliminar más de 1800 policías municipales (para integrarlas a las policías de los 32 estados) y se propone remover, por medios legales, a gobiernos municipales ligados al crimen organizado", refirió.

"Algunas de estas propuestas apuntan en la dirección correcta, pero se requiere de mucho más, en especial una mayor profesionalización de todos los servicios relacionados con el imperio de la ley, desde la investigación de los crímenes hasta los juzgados y las prisiones", indicó.

El historiador sostuvo que los niveles de aprobación del Presidente han caído sensible-



Fecha <b>11.12.2014</b>	Sección <b>Nacional</b>	Página <b>3</b>
----------------------------	----------------------------	--------------------

mente, y no sólo por su lenta reacción al caso Ayotzinapa.

“La sospecha de un conflicto de interés en torno a la compra, por parte de su esposa, de una lujosa mansión, ha ensombrecido aún más la situación de Peña Nieto. Hartos de la violencia y la inseguridad desatada por los cárteles de droga, y desconfiados del Gobierno, los mexicanos abrigan un profun-

do agravio político y moral en torno a la situación presente”, externó.

De acuerdo con Enrique Krauze, para detener la violencia criminal, replegarla y vencerla, el camino a seguir debe ser diferente al que se tuvo en momentos como la dictadura de Porfirio Díaz o la Revolución Mexicana.

“A diferencia de las dos ex-

periencias anteriores, la vía de un dictador -personal o colectivo- no es sólo indeseable, sino impensable. La libertad de expresión, las redes sociales y el sólido arraigo de los derechos humanos no la permitiría. La única opción es que -en el marco de nuestra joven y frágil democracia- el Gobierno logre el consenso político y social para afianzar con solidez el imperio de la ley”, apuntó.